

CARMEN CODOÑER, MARÍA ADELAIDA ANDRÉS SANZ, JOSÉ CARLOS MARTÍN-IGLESIAS, DAVID PANIAGUA, *Nuevos Estudios de Latín Medieval Hispánico*, Firenze: Sismel, 2021, xii+630 pp., 74,00 €, ISBN 978-88-8450-972-7.

La obra aquí reseñada recoge una amplia y sobresaliente selección de varios de los trabajos expuestos en el VII Congreso Internacional de Latín Medieval Hispánico, el cual tuvo lugar entre los días 18 y 21 de octubre del año 2017 en la Universidad de Salamanca.

Este libro está dividido en un total de cinco partes, sin contar la “Presentación” (ix-xii) con la que los doctores Codoñer, Andrés Sanz y Martín Iglesias –todos ellos profesores de la USAL– no solo introducen esta obra y rememoran el congreso en el que tuvo su origen, sino que además ofrecen un rápido –pero no por ello incompleto– recorrido por algunos de los trabajos aquí recogidos. La primera de las partes antes mencionadas corresponde a las ponencias presentadas en el bienquisto congreso, incluyendo un total de cinco contribuciones, todas ellas de la excelente calidad inherente a sus autores. La primera de ellas versa sobre el estudio y el análisis de un conjunto de epigramas que acompañaban a un texto legislativo visigótico español del siglo VII d.C., destacando en todo momento esta, cuanto menos, curiosa simbiosis entre lírica y texto legal (Farmhouse Alberto, 3-20). La segunda ponencia aquí recogida presenta una amplia y erudita aproximación sobre, primero, la transmisión textual en la literatura latina tardomedieval, para, a continuación, presentar y analizar tres esclarecedores ejemplos con los que realizar una aproximación a los lectores del latín de esa misma época (Cardelle de Hartmann, 21-45). La tercera de las ponencias, en lengua italiana, analiza con sobresaliente instrucción el cod. CLVIII de la Biblioteca Capitolare de Vercelli como modelo de los muchos manuscritos que, durante los siglos VIII y IX d.C., viajaron desde nuestros fondos hasta los archivos del norte de Italia; este trabajo se ve acompañado, además, de imágenes de muy buena calidad en los que fácilmente se puede observar lo expuesto en el artículo, como puede ser, sirva de ejemplo, la letra cursiva propia del país ítalo en los siglos antes mencionados (Ferrari, 47-74). La cuarta de las ponencias, ahora en francés, presenta un nuevo completo recorrido por la literatura latina hagiográfica hispana desde el período visigótico (siglo VII d.C.) hasta el siglo XIII, focalizando su estudio en la tipología y evolución de este género en el marco cronológico señalado en su título; sirve este capítulo como excelente punto de inicio para todo aquel que quiera emprender el estudio de un género tan importante en el latín medieval hispánico como es el de la literatura sobre la vida de los santos (Henriet, 75-97). La quinta –y última– de las ponencias recogidas en la obra aquí reseñada, ya de nuevo en castellano, ofrece un estudio general y de gran erudición sobre las traducciones españolas del Medioevo realizadas sobre textos latinos de esta misma época, campo este demasiado desatendido si lo comparamos, como el propio autor reconoce, con los estudios acerca de traducciones de textos clásicos. Nos encontramos, como en la anterior ponencia, con un análisis ideal para todos aquellos que quieran

aproximarse a este campo de estudio, tan relevante y, a veces, tan olvidado, pues en todo momento se ve la teoría expuesta acompañada de claros fragmentos que ejemplifican las ideas allí referidas (Taylor, 99-114).

A este primer apartado de ponencias sigue uno en el que se recoge una buena parte de las comunicaciones presentadas en el reputado congreso, sumando un total de treinta y cinco contribuciones. Estas están organizadas por orden alfabético de los apellidos de sus autores, si bien –sobre todo ante tal número de artículos–, quizá hubiese sido preferible una subdivisión temática agrupando las comunicaciones según materias afines. Como señalábamos con anterioridad acerca de las ponencias, fruto de la internacionalidad de los investigadores del latín medieval hispánico que participaron en el congreso de Salamanca, encontramos también aquí algunas comunicaciones escritas en inglés, francés e italiano, aunque hay una clara preponderancia de aquellas redactadas en castellano. No es este el lugar, creemos, para una exposición pormenorizada de cada uno de los más de treinta trabajos recogidos en este segundo apartado. Hemos de destacar que es la literatura latina de la Hispania medieval el campo de estudio que recibe prácticamente toda la atención de los trabajos aquí expuestos, todos ellos de la calidad científica esperada en unas actas como estas. Así, a modo de ejemplo, encontramos sobresalientes trabajos de codicología (Cancela Cilleruelo, 177-87; Soage, 379-88), hagiografía (Bádenas de la Peña y Ferrero Hernández, 147-58; Falque, 241-9), estudios sobre florilegios (Espigares Pinilla, 231-40; Villarroel Fernández, 455-63), o el gran propiciado en estos trabajos, san Isidoro de Sevilla (Krynicka, 299-308; Vázquez Buján, 431-41; Venuti, 442-54; Vorontsov, 465-78). En cualquier caso, todas estas contribuciones parten siempre de lo general a lo particular –como todo buen estudio debería hacer–, de tal manera que tanto el estudioso más experimentado en estos campos como el novicio del latín medieval hispánico pueden comprender con facilidad no solo las conclusiones expuestas por los investigadores en sus respectivos trabajos, sino también el recorrido científico que hasta a ellas les ha llevado.

Sigue a las comunicaciones un apartado dedicado a las mesas redondas que tuvieron lugar en el congreso del latín medieval hispánico de 2017. Se recogen aquí un total de tres mesas redondas, contando cada una, a su vez, con tres contribuciones que las integran. Las dos primeras continúan con trabajos relacionados con el latín hispánico medieval, como son la documentación de este (479-505), o algunos problemas concretos que presenta su léxico (507-31). La tercera mesa redonda es, desde nuestro humilde punto de vista, la más interesante de todas, pues mira hacia el futuro en lugar de hacia el pasado, como se ha venido haciendo a lo largo de todas estas actas. Así, concluye este apartado con una interesante sección dedicada a nuevas perspectivas y estudios que pueden seguirse en el campo del latín medieval, sirviendo así de excelente “estado de la cuestión” para materias aún no especialmente analizadas como son la historia de la literatura (Dolbeau, 541-8) o la tradición posterior (Guglielmetti, 549-58).

Pone fin al volumen un homenaje al profesor Jacques Fontaine, especialista en literatura latina cristiana y fallecido el pasado año 2015. Está compuesta esta consideración por un total de cuatro entradas, en las que dos profesoras españolas y dos profesores franceses ensalzan la carrera del bienquisto investigador galo, destacando, por ejemplo, sus grandes contribuciones a los estudios de san Isidoro (Elfassi, 569-74), o su doctorado *honoris causa* en la Universidad Pontificia de, precisamente, Salamanca (Herrera García, 575-8).

Las últimas páginas de la obra aquí reseñada contienen unos completos y utilísimos índices (579-630), divididos estos, a su vez, por autores y obras (589-615), lugares (617-23), y, finalmente, manuscritos (625-30). Una lectura atenta de los mismos nos ha permitido aseverar su utilidad, y no hemos encontrado en ellos ninguna errata manifiesta.

Tal y como se ha podido deducir de una contribución que llega ya a su fin, nuestra opinión acerca de la obra aquí reseñada no puede ser más positiva. Tampoco es esto algo sorprendente, por el contrario, pues es lógico pensar que de un congreso tan eminente como fue aquel de Salamanca en 2017 solo puede surgir un trabajo tan sobresaliente como el que tenemos en nuestras manos. Las ponencias, las comunicaciones y las mesas redondas en él recogidas alcanzan todas una calidad académica y científica excelente, y son comprensibles tanto para el experto en latín medieval hispánico como para aquel más bien neófito. Destacamos, además, la gran utilidad de los índices finales, tal y como señalábamos ya en el párrafo anterior, pues permite con gran celeridad buscar, por ejemplo, la información aportada sobre algún códice en concreto. Quizá lo único que hemos echado en falta sea una organización temática de las comunicaciones debido a su cantidad, pero es esto en realidad una tarea algo difícil al versar la mayoría de ellas sobre literatura latina medieval: un compendio de, por ejemplo, todos los artículos que versan sobre san Isidoro de Sevilla hubiera destacado aún más –si cabe– la presencia y la importancia del patrón de la filología en estos estudios. En cualquier caso, nos encontramos ante unas actas de extraordinaria calidad, donde pueden encontrarse trabajos sobresalientes en todos y cada uno de los apartados, claro paradigma del destacado nivel al que ha llegado el estudio del latín medieval hispánico.

ALEJANDRO ABAD MELLIZO  
Universidad Complutense de Madrid  
aleabad@ucm.es